

JOAN CARLES GALLEGO, SECRETARIO GENERAL DE CC.OO. DE CATALUNYA

Un líder poco mitinero

LA VANGUARDIA

EDUARDO MAGALLÓN
Barcelona

Tengo dos pins especiales. Uno de Mafalda y otro de Bart Simpson. Si la negociación pinta bien, me pongo el de Mafalda, y si no, el de Simpson", explica con picardía el nuevo secretario general de CC.OO. de Catalunya, Joan Carles Gallego. Lleva más de tres décadas vinculado a la primera organización sindical de Catalunya y ahora ha conseguido el máximo puesto en el escalafón. Pero esos pins de protagonistas de dibujos no son los que más viste Gallego.

El que más utiliza es una salamandra plateada. ¿Por qué? "Pues porque es uno de los animales que hay más resistentes, y antes se vivían épocas complicadas". Representa bastante su personalidad. El nuevo responsable de CC.OO. llega al cargo con el 58% de los apoyos en el IX congreso, si bien no había ninguna otra candidatura alternativa. El resto de los votos fueron abstenciones. Algunos miembros del sindicato creen que no es bueno que el nuevo responsable arranque con tan pocos apoyos. "No es malo porque demuestra que somos un sindicato abierto y dinámico, y además ahora no estamos atados de pies y manos y tenemos libertad". Gallego lo dice porque como se presentó una lista alternativa a la ejecutiva que consiguió casi la mitad de los apoyos, él no debe cumplir ningún pacto derivado de una lista única de consenso. Sabe que cuenta con el apoyo de Ignacio Fernández Toxo después de que fuera elegido secretario general de la confederación española con los votos de Catalunya.

Pese a ser una persona conocida dentro del mundo sindical, todos -los delegados de CC.OO. y sus colegas de UGT- observan con lupa los primeros movimientos de quien va a dirigir la organización como mínimo cuatro años. "No lo acabo de ver haciendo el mitin del Primero de Mayo", señalan algunos colegas. El se defiende y asegura que quiere imponer su propio estilo en los mitines. "No me gustan los mitines demagógicos de tipo político", avisa. Gallego añade que lo importante es que el mensaje acabe llegando al auditorio y no es tan importante la forma.

Lo cierto es que en el primero que ofreció justo des-

pués de ser elegido fue claro, preciso y contundente. En ningún momento se le notó nervioso y parecía que lo hubiera hecho toda la vida. A la pregunta de cuándo tomó la decisión de presentarse a la secretaría asegura que nunca, que acabó como candidato porque "los compañeros te acaban empujando".

El hecho de que un pequeño grupo de una cuarentena de personas eligiera el candidato a secretario general meses antes del congreso no fue del agrado de todos. Aun así, nadie presentó una opción alternativa y

"No dejaremos a ningún trabajador ni ningún conflicto aislado", avisa el nuevo responsable de CC.OO.

además los otros candidatos quedaron integrados en la nueva dirección que sustituye a Joan Coscubiela.

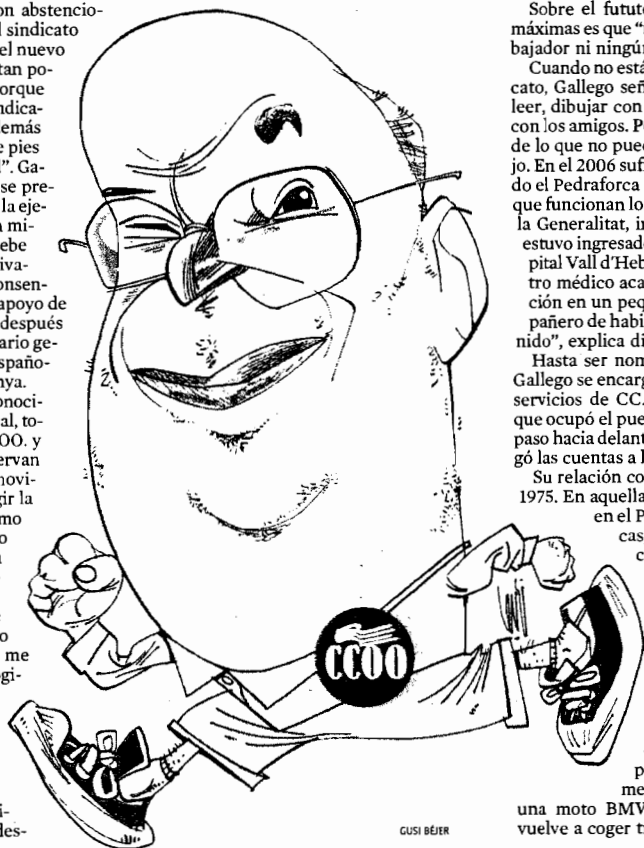
El nuevo líder de CC.OO. ha arrancado su mandato con duros reproches a la política industrial de la Generalitat. "Somos críticos porque creemos que no se está haciendo una política industrial y vemos que asisten a la crisis como invitados de piedra". El secretario general lo dice con conocimiento de causa pues participó de forma activa en el pacto estratégico de la competitividad que fijaba las líneas maestras de la política industrial de los próximos años. "Aquello era un pacto para el largo plazo pero ahora necesitamos políticas cortoplacistas". Gallego se muestra especialmente crítico con algunas actitudes recientes como las declaraciones del presidente José Montilla a las movilizaciones laborales en defensa de los puestos de trabajo o el viaje del Govern a Japón. "Lo del viaje no es política industrial, sino publicidad de Catalunya".

Sobre el futuro, afirma que una de sus máximas es que "no dejaremos a ningún trabajador ni ningún conflicto aislado".

Cuando no está de conflicto ni en el sindicato, Gallego señala que le gusta caminar, leer, dibujar con lápices de colores y estar con los amigos. Pero parece que en realidad de lo que no puede prescindir es del trabajo. En el 2006 sufrió una grave caída subiendo el Pedraforca -"puede comprobar lo bien que funcionan los servicios de urgencias de la Generalitat, incluido el helicóptero"- y estuvo ingresado varias semanas en el hospital Vall d'Hebron. Antes de salir del centro médico acabó convirtiendo la habitación en un pequeño despacho. "Mi compañero de habitación estaba muy entretenido", explica divertido.

Hasta ser nombrado secretario general, Gallego se encargaba del área de recursos y servicios de CC.OO. de Catalunya. Desde que ocupó el puesto, la organización dio un paso hacia delante en transparencia y entregó las cuentas a la Sindicatura de Comptes.

Su relación con el sindicato comenzó en 1975. En aquella época -además de militar en el PSUC- estudiaba Económicas, trabajaba y colaboraba con la organización. Aunque tiene dedicación absoluta al sindicato, sigue en nómina del Departament d'Educació pues tiene la plaza de catedrático de Economía de Formación Profesional (FP). Lo cierto es que sigue teniendo un aire de profesor -de los enrollaos- que no puede quitarse de encima. Y menos aún cuando llega en una moto BMW de gran cilindrada que vuelve a coger tras el accidente. ●



GUSI BÉTER